

I. Introducción

En este trabajo se aborda el estudio de faunas asociadas a yacimientos de la Edad del Hierro (Primer Milenio a.C.) de la Submeseta Norte de la Península Ibérica, área, en la que concurren una serie de circunstancias, sumamente interesantes. En primer lugar, el vacío existente respecto al conocimiento de las asociaciones faunísticas en poblados denominados *de tipo Soto*. En segundo lugar, la oportunidad que la reactivación arqueológica de la zona a partir de los años 80 ha brindado, para iniciar trabajos interdisciplinares en relación con estas ocupaciones protohistóricas.

De todos los yacimientos conocidos en esta zona, el más emblemático es el de El Soto de la Medinilla, en Valladolid. En él concurren las condiciones requeridas para un análisis faunístico riguroso, como son:

1. Una excavación reciente, en la que se han empleado técnicas modernas de recogida de datos y análisis.
2. La coincidencia de una estratigrafía extensa—discurriendo desde fechas situadas en torno a mediados del siglo IX a.C. hasta el siglo II a.C.—y, al mismo tiempo, no alterada, lo cual ha permitido la recogida de una fauna abundante y, en general, bien conservada. Aunque no siempre la potencia estratigráfica asegura la recuperación cuantiosa de material arqueológico, la muestra de El Soto de la Medinilla, presenta suficiente entidad como para abordar un trabajo de investigación exhaustivo. La fauna, con más de 31.000 restos óseos procedentes de dos sondeos y una excavación de urgencia, ha permitido identificar numerosas especies de mamíferos, aves, peces, reptiles y moluscos. Esto hace que la muestra no sea sólo relevante para la interpretación de los aspectos económicos, sino que también aporte información complementaria de interés sobre el entorno.
3. La conjunción de estas circunstancias ha permitido emprender un estudio sincrónico de los dos grandes períodos de ocupación y, al tiempo, obtener un enfoque diacrónico de los cambios

en las dietas de origen animal y secundariamente inferir estrategias pecuarias a lo largo de cinco siglos y medio de intenso poblamiento en el valle del Pisuerga.

4. Un atractivo adicional consiste en disponer de una secuencia cultural casi exclusivamente circunscrita a la Edad del Hierro, puesto que el asentamiento enlaza con una débil etapa del Bronce Final y termina con dos niveles de ocupación vaccea, abandonados sin haber tenido contacto con el mundo romano. Forma, por tanto, un conjunto autóctono, permitiendo una caracterización fiable de este tipo de poblamiento anterior al proceso de romanización, dado que este último parece haber tenido importantes repercusiones desde el punto de vista faunístico sobre la posterior ocupación del territorio.

Uno de los objetivos principales se ha centrado en valorar la importancia de cada cabaña doméstica y su relación con los recursos cinegéticos disponibles. Este objetivo se ha visto matizado por la incidencia que han ejercido las alteraciones antrópicas y los procesos tafonómicos sobre la muestra faunística.

El estudio detallado de cada especie en las diferentes unidades arqueológicas, incluyendo, entre otros, patrones de representatividad esquelética, cohortes de edad, desgloses de sexos y valoraciones métricas, permitirá plantear hipótesis sobre las funciones y el tipo de aprovechamiento del que han sido objeto los distintos grupos de fauna.

La muestra faunística de El Soto de Medinilla ha sido objeto de una serie sucesiva de análisis entre los que se pueden destacar:

1. Una primera monografía (Liesau, 1989), dedicada al estudio de los dos últimos niveles vacceos de El Soto, que aquí ha sido ampliada desde distintas ópticas. Se ha profundizado, por ejemplo, en el estudio de las huellas antrópicas y de los procesos tafonómicos, iniciando una línea de investigación apoyada en métodos experimentales.

2. La fauna procedente de las ocupaciones más antiguas que se extrajeron en una excavación realizada en 1990 y que supone una sucesión de 11 niveles de hábitat. La muestra ósea ha sido objeto de estudio en nuestra Tesis Doctoral (Liesau, 1994).
3. El material procedente de un pequeño sondeo realizado en 1988, en el que se han documentado tanto niveles de ocupación de la Primera Edad del Hierro como de la Segunda Edad del Hierro. Fue objeto de otros dos análisis posteriores (Liesau & Morales, inédito a, b).

De una u otra forma, la gran mayoría de estos estudios permanecen inéditos en la actualidad.

El objetivo de interpretación global de los recursos faunísticos no hubiese quedado completo sin una visión detallada del entorno geográfico. Por ello, se ha realizado un estudio cartográfico, mediante la digitalización de mapas topográficos y de vegetación que inicia el capítulo dedicado al análisis faunístico en El Soto de Medinilla.

También parecía oportuno, a fin de poder detectar patrones de ámbito regional más amplio, establecer análisis comparados con faunas procedentes de yacimientos sincrónicos en zonas circundantes, así como de ambientes culturales similares, a fin de contrastar resultados.

Cuando en su día se concluyó nuestra tesis doctoral (Liesau, 1994), existía una notable laguna de análisis faunísticos en yacimientos culturalmente afines a nuestro poblado, especialmente en la Cuenca Media del Duero. Este aspecto se agravaba por el hecho de que algunos de los yacimientos de la Submeseta Norte, que cuentan con

un análisis de esta índole, caso de Sacaajos, o el Castro de Ubierna, no disponen de una secuencia cultural tan completa como la del Soto y, por tanto, no nos permiten realizar una comparación de toda la muestra. Sin embargo, gracias a un proyecto interdisciplinar entre el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Valladolid y la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio de la Junta de Castilla y León, se había iniciado a partir de 1991 un estudio de la degradación medioambiental durante el Primer Milenio a. C. en la Cuenca Media del Duero. Entre otros muchos aspectos analizados, el Laboratorio de Arqueozoología de la UAM abordó el estudio de diferentes fases de ocupación en un total de seis yacimientos de esta zona. Por ello, en este trabajo seleccionaremos datos procedentes de algunos de ellos a fin de contrastar y comparar los resultados obtenidos en El Soto de Medinilla y otros sincrónicos.

Por último, para ampliar el marco referencial de la Submeseta Norte se ha recurrido a una serie de estudios faunísticos en el alto Valle del Ebro, como son: Cortes de Navarra, Castro de Berbeia, Santa Ana o La Hoya. A través de análisis comparados, estos yacimientos han servido como base de datos para la verificación y refutación de hipótesis formuladas dentro del ámbito geográfico principal, el valle medio del Duero.

Con este estudio, en definitiva, se pretende sistematizar una base de datos para las especies animales de interés arqueológico, en la que podamos reconocer en un futuro los diferentes patrones de aprovechamiento de cada horizonte de ocupación correspondientes a la Edad del Hierro.